

## PERSONAS

# ANDRES VAZQUEZ DE PRADA, BIOGRAFO

Josep M.<sup>a</sup> Tarragona ha entrevistado en Madrid al autor de la primera biografía extensa que se publica en español sobre el Fundador del Opus Dei.

**B**arajas, en este año 84, vuelve a ser —por suerte— aburridísimo y sigue estando lejos de Madrid, sobre el que ha caído esta noche un «smog» denso, de forma que todavía no se ven bien los ladrillos rojos de las casas del barrio Salamanca.

Empiezan a bajar los madrileños a las cafeterías a desayunar. Camina hacia su despacho un funcionario, con el periódico enrollado bajo el brazo. A estas horas, por otra parte, Madrid se nos está llenando de perros. Pasan dos adolescentes, medio de uniforme. Dentro de un rato, comenzarán a verse por Serrano unos niños un poco estirados, raya de pantalón impecable, chaqueta de punto medio abrochada y peinado plano hacia atrás. Algunos llevan gafas de concha, y otros hacen rodar sobre el índice el llavero del coche.

Ha abierto ya el quiosco de la plaza Castelar. Los semáforos de

la Castellana se ponen en rojo y los coches siguen avanzando, pero haciendo sonar el claxon. En cambio, cuando pasan a verde, tardan todavía un tiempo en arrancar. Entramos por Conde de Salvatierra y he aquí que el **Hotel Palace** se está desconchando, un poco, por su fachada trasera. El interior está igual, sólo algunos más que antes no estaban. El cambio ha sido básicamente de inquilinos.

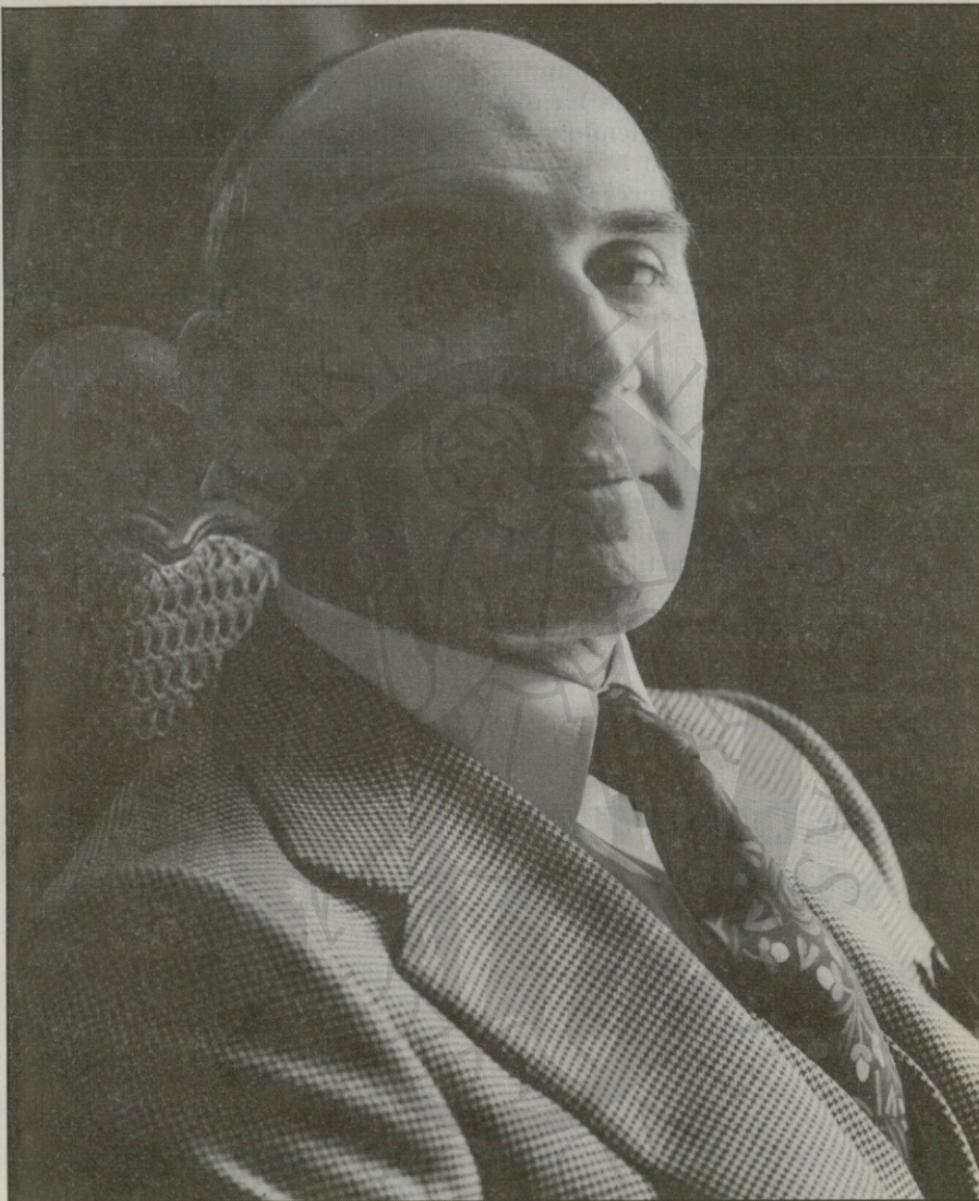
Además, los ejecutivos nipones dan la nota exótica a la rotonda del bar del **Palace**. La cúpula, cristalina y multicolor, se apoya en doce parejas de columnas gemelas, desde cuyos capiteles los cuernos de la abundancia derraman sus riquezas voluptuosas. La alfombra está compuesta de varias salsas, artísticamente dispuestas: rosa, blanca, amarilla y azul. Un grupo de diputados periféricos despacha en silencio la prensa capitalina. En otro de industriales de provincias se comparan las temperaturas de las diversas ciudades.

Hay también un piano, pero nadie arranca sus notas. Lo que se oye, muy de fondo, es lo más suave de George Gershwin, **Somebody loves me**, la maravillosa música del Broadway de los 30.

## UN GENTLEMAN DE LA PENINSULA

Entra un señor alto, de paso firme, con la gorra ya en la mano. Se despoja de la capa madrileña y la recoge sobre el brazo del sillón contiguo. Usa corbata en «tweed» de tonos amarillos. Enciende, con gestos exactos, un cigarrillo y pide un té.

A la luz de la araña del **Palace**, Andrés Vázquez de Prada parece



un gentleman de la península.

—¿Cómo empezó a escribir?

—Comencé a escribir, precisamente para la revista «Nuestro Tiempo» a mitad de los años cincuenta, una serie de ensayos largos sobre temas de literatura, historia y política. Tengo publicados unos ocho; probablemente eso fue mi lanzamiento como escritor.

—¿Por qué se ha dedicado al género biográfico?

—En realidad no me dedico a las biografías: sólo he escrito dos. La primera sobre santo Tomás Moro y la segunda sobre el Fundador del Opus Dei <sup>1</sup>. La de santo Tomás

1. El Fundador del Opus Dei. Andrés Vázquez de Prada. Ed. Rialp, Madrid, 1983; 576 págs.

Moro nació por el deseo de hacer unos ensayos sobre la figura más grande y admirada del mundo británico; figura que, como ha dicho Chesterton, irá creciendo con el tiempo. Todo empezó buscando una reliquia para una tercera persona. Las reliquias de santo Tomás Moro son difíciles de conseguir porque, como es sabido, su cuerpo está oficialmente enterrado en la Torre de Londres y su cabeza se conserva en Canterbury. Con este motivo, fui conociendo cosas del personaje y, enamorado de su figura, empecé a escribir unos breves ensayos que no llegué a publicar, pero que fueron el arranque del libro. Por otra parte, me impulsó el hecho de que fuera una figura prácticamente perdida para el lector español, mientras que hay tantas biografías suyas en otros idiomas.

## EL CUADRO BIOGRAFICO

—¿Qué diferencias hay entre una biografía y otros tipos de estudios historiográficos sobre una persona determinada?

—Los estudios históricos sobre un individuo a veces también se denominan biografías. Generalmente enfocan al personaje por los aspectos en que ha descollado. Así, los estudios sobre Napoleón nos hablan fundamentalmente del Bonaparte político, de su genio militar, o de las repercusiones de su actuación en Francia y Europa. En cambio, hay pocas investigaciones publicadas sobre sus costumbres, su manera de pensar y comportarse, sus amistades, el sentido que daba a su vida, etc., es decir, de lo que podríamos llamar «Napoleón de puertas adentro».

## DIPLOMATICO Y HUMANISTA

Andrés Vázquez de Prada nace en Valladolid, donde comienza su carrera universitaria, que continúa en Sevilla, simultaneándola con la especialización jurídica en la Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Profesor Adjunto, por oposición, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla en 1947, lee ese mismo año su tesis doctoral sobre «Teoría General de los gobiernos de facto» en la Universidad de Madrid, donde obtiene Premio Extraordinario del Doctorado.

En 1951 marcha a Londres. Allí investiga en el British Museum, ejerce su docencia en el Instituto de

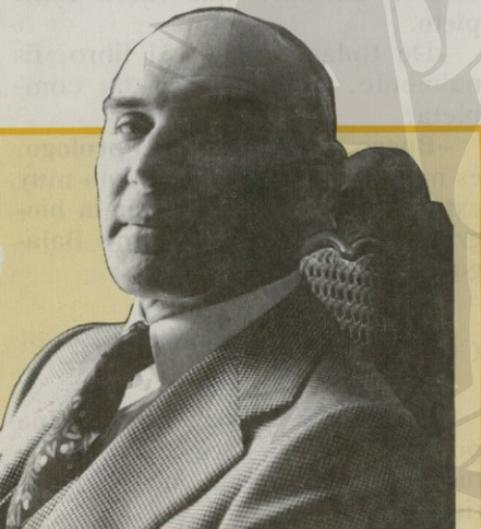
España y desarrolla una intensa labor cultural. Número uno de las oposiciones a Técnicos de Información y Turismo (1956), se encarga durante años del fomento turístico en Inglaterra. En 1968 es nombrado Agregado a la Embajada y, más tarde, Comisario de Turismo para varios países de Europa. De 1977 a 1982 desempeña el puesto de Agregado de Información a la Embajada de Londres. Actualmente es Consejero de Cooperación Internacional.

Interesado en las figuras señeras de la historia inglesa, escribe *El sueño de un anciano* (Rialp, 1954), un libro sobre el cardenal Newman, una de las cabezas del Movimiento de Oxford, y una biografía del canciller de Enrique VIII de Inglaterra, Sir Tomás Moro (Rialp, 1962). Conferenciante y

-¿Y cómo se escribe una biografía?

-El género biográfico supone, en el escritor, el conocimiento completo y exacto del personaje y de su actuación. La primera idea que debe aclarar es dónde quiere situar al biografiado de cara al lector: ¿en su actuación externa, o bien considerarlo en su vida privada, éxitos y desgracias, etc.? Existe una tercera posibilidad, que es colocarlo a dos vertientes. Pero además, desde otros puntos de vista, se puede hacer una biografía psicológica, profesional, etc., es decir, analizando preferentemente unos u otros aspectos de la personalidad humana.

El biógrafo tiene que plantearse qué y para quién quiere escribir.



colaborador en publicaciones nacionales y extranjeras, ha orientado sus numerosos ensayos a cuestiones históricas, políticas y literarias, y es miembro fundador de la asociación internacional Amici Thomae Mori. Reflejo de su inclinación por los temas humanísticos son sus libros Estudio sobre la amistad (Rialp, 1956) y El sentido del humor (Alianza, 1976)■

Por ejemplo, si va a escribir para sí o para el público en general. Trabajar para sí es como hacer bocetos de un cuadro, de los que después, efectivamente, puede salir una pintura admirable para los amigos. En el segundo caso, si se hace una biografía para el público, hay que definir qué es lo que se pretende que cualquier lector conozca del biografiado.

El cuadro puede componerse de muchas maneras. En el momento de coger por primera vez el pincel para hacer un retrato, el pintor tiene pocos condicionantes. Se puede dar más importancia al fondo o a la figura, situar al personaje de un perfil o de otro, individualmente o en sociedad, junto con su familia o con su obra, etc. Estas decisiones iniciales casi previas, influyen ya de modo determinante en toda la arquitectura del cuadro y, en nuestro caso, el de la biografía: su misma extensión y división, las partes de la vida que abarcará, etc.

### UN GRAN RESUMEN

-¿Cuál es la génesis de esta biografía sobre Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer?

-Pues todo comenzó escribiendo, casi para uso privado, media docena de pequeños ensayos, cuadros o escenas en las que se fuera reflejando la personalidad del Fundador del Opus Dei y situando su figura histórica. Por ejemplo, la introducción del libro, la descripción de lo que sucedió en Madrid y en el mundo aquel día 2 de octubre de 1928 era inicialmente uno de esos ensayos. Estudiar en detalle ese día era como presentar un panorama del mapa histórico en que aconteció la fundación del Opus



Dei. Al cabo de, pongamos, cincuenta años, esa jornada pudiera parecer descollante, pero en ese momento fundacional, como estricto dato histórico, la situación no rebasaba la intimidad de una sola persona. Todos los acontecimientos circundantes han desaparecido con los años; la fundación, sin embargo, está viva y floreciente.

Otra escena, correspondiente al capítulo sexto: los cursos de retiro. ¿Cómo daba el Fundador del Opus Dei los cursos de retiro al clero diocesano, a los religiosos, a los jóvenes? Porque la manera de impartir un curso de retiro refleja sin duda su manera de ser, sus ideas, su vida ascética. Un tercero de esos ensayos iniciales, no recogido finalmente en el libro, lo elaboré a partir de una larga conversación que mantuve con él en el verano del 60 o del 61, sobre temas de sociología, historia y, sobre todo, estética y literatura.

—¿Cómo continuó ese trabajo?

—Después, dejé dormir durante algún tiempo esos ensayos. Y hace unos cuatro años, sin la seguridad de que iba a salir una biografía y de lo que iba a salir en concreto, comencé la confección propiamente

dicha del libro. Para entonces, ya se habían publicado bastantes de sus obras, algunos estudios de su sucesor, Mons. Alvaro del Portillo, el libro de «Apuntes» de Salvador Bernal, artículos de numerosos cardenales y obispos sobre su figura y actuación con respecto al Concilio Vaticano II, testimonios de personas que lo trataron, etc. Al año siguiente de comenzar su proceso de beatificación -y canonización, aparecieron con este motivo, nuevas fuentes, todas ellas, como las anteriores, citadas convenientemente en el libro. Hasta el año 81, aproximadamente, no pude decir con cierta seguridad que estaba escribiendo una biografía. No creía tener material suficiente como para ofrecer un libro que fuera completo.

—De todas formas, el libro, finalmente, es una biografía completa.

—Bueno, como digo en el prólogo, es más bien un resumen, y no muy extenso, de lo que debe ser la biografía de Mons. Escrivá de Balaguer.

## CONTINUIDAD HISTÓRICA

—Cuando se conoce tanto a una persona como para escribir su biografía, ¿qué relaciones se mantienen con ella?

—Efectivamente, conocer al biografiado influye: no es lo mismo escribir sobre alguien del pasado que sobre una persona a quien se ha tratado con cierta intimidad. En el caso de sir Tomás Moro, por volver al mismo ejemplo, el biógrafo debe internar su mente en el siglo XVI. Cuando se escribe una biografía viva, como la de Mons. Escrivá de Balaguer, uno está metido en sus propias sensaciones, re-

cuerdos y emociones.

—¿Cuáles son las líneas maestras de la personalidad de Mons. Escrivá de Balaguer?

—Es importantísimo estudiar la adolescencia y aún la niñez y los primeros años de la juventud. A esta parte de su vida dedico tres capítulos completos del libro. Un lector perspicaz puede darse cuenta, a través de detalles nimios, de cuáles son las raíces de su personalidad, que están presentes y se desarrollan a lo largo de toda su vida. Son detalles objetivamente pequeños, pero que reflejan el perfil que se está formando. Así, por ejemplo, el penúltimo capítulo del libro, sobre «semblanza y estilo», tiene mucho que ver con el segundo, que es el que trata de su formación en la juventud.

—Es decir, en la vida de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer existe una clara continuidad histórica.

—En efecto, hay una clara conexión de unas situaciones históricas con otras. Por eso no basta con la descripción de una época concreta, que equivaldría a lo que es una fotografía. Tan interesante como el conocimiento de su madurez es saber cómo se fue haciendo a lo largo de su vida, o ver cómo funcionaba su cerebro y corazón, a través del uso de imágenes literarias, modos de expresión, gestos... Todos estos aspectos, relacionándolos con su carácter, nos dan una idea global del personaje, lo que podríamos decir su sello.

## ELABORACION

—¿Cuántos años ha tardado en escribir esta biografía?

—Pocos. Pero es muy difícil precisar cuánto se tarda en escribir una

biografía. Si el personaje no se conoce previamente, uno puede concretar cuándo empieza a trabajar y cuándo termina; pero, en este caso, quizás sólo se puede precisar con cierta exactitud la fecha de terminación. Los conocimientos que he ido adquiriendo sobre su persona son difíciles de medir, pero están ahí, presentes en el resultado, por lo menos en una larga fase de elaboración mental. En sentido estricto, he tardado unos dos años y pico. En sentido amplio, treinta y tantos.

—Y ¿cuántas veces ha reelaborado el libro hasta darlo como definitivo?

—En su totalidad, una sola vez. Primero hice como un esquema de lo que debería contener. En una segunda fase, me dediqué a la investigación histórica, corroboración de datos, etc. Como fruto de ello, se enriquece y modifica el esquema inicial, fraguándose esa reelaboración a la que me refería antes. Por último, el escritor tiene que revestirlo, darle la forma literaria.

Un ejemplo: la historia de Barbastro. Teniendo en cuenta que todo el libro lo ha escrito en Inglaterra, las fuentes sobre la historia de Barbastro no las tenía a mano y hubo de consultarlas en la segunda fase.

—Y ¿cuál es la página que más veces ha repetido hasta encontrarla satisfactoria?

—El capítulo que ha requerido más trabajo por mi parte ha sido el undécimo, que se refiere al estilo. He tenido que manejar todas las obras accesibles —que son bastantes— y hacer resúmenes sintéticos de todas ellas. Algunas páginas de ese capítulo son las que han necesitado de mayor esfuerzo en la biografía.

En cuanto a la reelaboración histórica de que hablábamos hace un momento, aunque parezca en este aspecto el más fácil, el capítulo primero es precisamente el más difícil, porque ha habido que concretar cuidadosamente muchos datos. Otro caso de parecidas características es la introducción sobre el 2 de octubre de 1928, que es fruto de un largo trabajo en hemerotecas de España e Inglaterra, para acabar a veces recogiendo unas breves líneas.

—Y ¿en cuanto a los puntos cruciales de la biografía?

—Lo que podríamos denominar, para entendernos, el hilo suelto más difícil de atar históricamente está en el capítulo segundo, porque el Fundador del Opus Dei no dio por sí mismo datos concretos, por humildad, sobre algún suceso de su adolescencia, en la que por primera vez se siente llamado por Dios. Había que situar históricamente ese momento, conocer la fecha exacta en que sucedió, cuáles eran las razones y el ambiente externo en el que cae en su alma la semilla divina, y fijar detalles de tipo sociológico, ambiental, de su vida interior, evolución psicológica, etc. La solución de este problema de fechas del biógrafo se encuentra en una carta del 7 de junio de 1965, en la que se hace referencia al verso del cantar del Mio Cid: «la oración al cielo cabalgaba». Porque en esa carta nos cuenta la impresión que le produjo el verso. La semana después de Navidad del año 1917, o a primeros de 1918, encuentra las huellas sobre la nieve. Todo esto sitúa ya el proceso anterior y nos permite conocer su desarrollo interior en el año 1917.

Este año, por tanto, ha sido el más difícil de situar. Tal es la tarea del biógrafo: calibrar y recoger

esos detalles, de fuentes diversísimas, y a veces muy distanciadas de los hechos. Cada uno de ellos es nimio, pero si se ponen juntos pasa como con las novelas de intriga, que el nombre que se busca, y que ya ha salido a lo largo de las páginas, aparece por fin ante la perspicacia del lector.

## EL ESTILO

—¿Qué puede decirnos del estilo literario?

—El libro sobre sir Tomás Moro está hecho teniendo en cuenta el ambiente y los gustos de su época, el siglo XVI: empleando un léxico arcaico, períodos de frase larga, etc., porque esto ayuda a que el lector entre en una historia del pasado. Pero sobre una vida del siglo XX no puede escribirse de igual manera; por eso he procurado utilizar un léxico propio de nuestro siglo, aunque no únicamente de nuestros días. Analizándolo, se encontrarían palabras usuales en España entre 1900 y 1975, es decir, el período de vida de Mons. Escrivá de Balaguer. Por otra parte, para dar mayor expresión de cercanía, hay que utilizar palabras familiares, más populares, y expresiones de la calle.

Vamos a poner otro ejemplo: es seguro que los griegos dirían cosas del tipo «¿quieres echar un trago?» o «vamos a tomarnos unas aceitunas». Pero encontrar estas frases en una biografía histórica de Alejandro Magno resultaría muy extraño.

Además, todos los capítulos del libro son algo distintos estilísticamente. Cada uno tiene su propia vida, de acuerdo con la idea que desarrolla. Por ejemplo, el capítulo correspondiente a la niñez man-

tiene el tono de los recuerdos de épocas perdidas e irrecuperables. El capítulo sexto, dedicado a las contradicciones, tiene impronta netamente diferente. En cada uno de los capítulos, o en sus secciones, he procurado adaptar el estilo a su temática particular.

—¿Hay muchas biografías verídicas, realizadas con objetividad, sin apasionamiento en uno u otro sentido?

—Los libros faltos de objetividad nacen tachados para el futuro. Las biografías no objetivas pronto caen en el olvido. Esta sobre el Fundador del Opus Dei está escrita pensando en que siga siendo válida dentro de cien años, que no pierda vigencia más adelante por falta de exactitud en los detalles, y en los datos.

—El índice del libro también es notable.

—Sí, el hecho de que tenga 120 entradas es una forma de expresar que todo eso está dentro, en la biografía. El hilo de la narración, sin embargo, no es el aspecto doctrinal concreto, sino la sucesión cronológica. Una biografía no cronológica confunde más que aclara. Los temas particulares, en ocasiones cruciales, hay que tratarlos como ensayos, pero a la vez encajarlos dentro del hilo cronológico de la biografía. Por ejemplo, el sentido de la filiación divina es clave en el espíritu del Opus Dei. Tratarlo como ensayo aislado es relativamente fácil, pero hay que integrarlo en la descripción de la vida de Mons. Escrivá de Balaguer.

Andrés Vázquez de Prada se levanta y, con gesto sabido, se abrocha la capa mientras salimos hacia la carrera de San Jerónimo, los leones del Parlamento enfrente.

Hace un mediodía espléndido. Los niños, vestidos de deporte,

juegan al sol de Recoletos mientras sus mayores leen tiras de Mafalda.

Ladeamos los madriles centrales, llenos de gentes de pueblo. Mirando por el arco de Victoria, se ve perfectamente la gigantesca arquitectura de El Escorial.

El sol está definitivamente cayendo sobre el parque del Oeste, mientras el viento serrano corta la cara. He aquí la gama de pardos de la paleta velazqueña, extendiéndose hasta el cielo ■

J.M.T.



**HYD, S. L.**



*Hogar y Decoración*

- VISILLOS
- TAPICERIAS
- ALFOMBRAS
- MOQUETAS
- ENTELADO PAREDES

Confeccionamos todo lo relacionado con Tapicería y Visillos

Navarro Villoslada, 4  
Teléfono 237508  
PAMPLONA